

Solía ser que los equipos deportivos podrían llamarse "indios" o "jefes" o "seminoles" como en FSU. Estoy bastante seguro de que los equipos no recibieron nombres de nativos americanos porque tenían un punto de vista negativo; estos nombres estaban destinados a conjurar ideas de fuerza o nobleza. Hoy en día, los tiempos han cambiado y se considera una apropiación cultural nombrar a un equipo así y es un "no-no". La cultura imperante nos ha obligado a redefinir la fuerza o la nobleza novedosa en términos diferentes. Cuando estaba en la escuela secundaria, ¡había un equipo cuya mascota era una alcachofa! De alguna manera, ¡eso realmente no comunica nada! Además, ¿por qué no eran sensibles a ofender a los vegetales?

Quería tomarme un par de semanas para hacer estos sermones sobre Dios como Rey, porque es difícil para nosotros apreciar correctamente a qué se refiere la Biblia al describir a Dios como rey. Tenemos muchas ideas culturales que socavan esta imagen. Pero no tenemos la opción de cambiar la Biblia. ¡Como siempre, la Biblia nos llama a entender la verdad ya cambiar de opinión!

Este sermón es similar al de la semana pasada; No siento que hayamos terminado con esto.

ESCRITURA INTRODUCCIÓN

El libro de Mateo describe los primeros años de la vida de Jesús, luego, cuando Jesús logró vencer las tentaciones de Satanás, comenzó su ministerio público.

Mateo 4:17 (NVI)

¹⁷ Desde entonces comenzó Jesús a predicar: «Arrepiéntanse, porque el reino de los cielos está cerca».

Jesús sabía que la gente no estaba preparada para lo que venía. Necesitaban un arrepentimiento, un cambio de mentalidad sobre lo que se avecinaba. Lo que se avecinaba iba a ser diferente de lo que esperaban, ¡muy diferente!

Cada vez que hacemos un giro equivocado al ir a nuestro destino, el GPS vuelve a calcular una nueva ruta para llevarnos a nuestro destino. Pero el arrepentimiento del que habla Jesús no es simplemente un cambio de dirección,

sino que pretende ser **una reorientación de nuestra esperanza. ¡Es un cambio de dirección del corazón!**

CS Lewis dice: “El hombre más progresista es el que se da cuenta de que va en la dirección equivocada y da la vuelta primero”.

El arrepentimiento está destinado a ser una reorientación constante, todos los días, de nuestros corazones hacia los propósitos de Dios como Rey y Señor.

La Biblia habla de que Dios es un gran rey. Es probablemente la metáfora más utilizada de quién es Dios en relación con su creación; que gobierna y reina. John Frame, un teólogo muy conocido, anteriormente en RTS aquí en Oviedo, dice: “La idea de Rey es sinónimo de la idea de Señor”. Ha dicho muchas cosas más profundas que eso, pero necesito citarlo.

Pero ahora, el Reino de Dios ha venido a la tierra de una manera nueva y diferente, ¡y todavía tenemos que prepararnos!

Vamos a comenzar algo nuevo en Pursuit Church mientras nos aventuramos en el libro de Mateo, el primer libro del Nuevo Testamento. Es uno de los primeros cuatro libros llamados “Evangelios” o buenas nuevas sobre la vida y enseñanza de Jesucristo el gran rey.

NUESTRA CONDICIÓN

Personalmente, la imagen del rey es difícil para mí, y si para mí, y probablemente también lo sea para ti. Lamento que el tamaño de mi muestra sea solo uno, pero eso es todo lo que tengo que seguir a veces. Tengo dificultad con esta metáfora debido a las ideas de realeza que tengo.

Si pensamos en la Biblia de un niño, podríamos imaginarnos una especie de personaje de dibujos animados con una túnica morada y una corona, sentado en el trono. No puedo imaginarme sentado en un trono incómodo todo el día, al igual que no puedo imaginarme tocando un arpa en el cielo.

Si pensamos en los reyes modernos, también podemos tener imágenes negativas. Nos gustan las imágenes de una boda real y la pompa extrema que la acompaña,

como la boda del príncipe Harry y Megan, o la boda de la princesa Diana y el príncipe Carlos. Pero estas son solo celebridades solo que más ricas.

Si pensamos en los reyes modernos reales, podríamos pensar en un golpe de estado o tomar el poder por la fuerza donde el nuevo rey gobierna por el miedo y la opresión; hay corrupción, privilegio y explotación. Es posible que ni siquiera se llamen rey, se les puede llamar "presidente" o "primer ministro" o incluso "general", pero si tienen un poder autocrático completo, son un rey en el sentido clásico.

Y así, nuestra imagen de rey está cargada con todo tipo de representaciones negativas que debemos tratar de no incluir en el libro de Mateo.

Pero no importa nuestra imagen de lo que es el rey, la escritura retrata a Dios y a Cristo como un Rey gobernante. No se nos permite abandonar la imagen y pasar a otra cosa. Necesitamos entender lo que la Biblia nos está comunicando y, en cambio, cambiar de opinión .

Jeanine, mi esposa, me ha preguntado: “¿Qué quieres decir con que la Biblia usa la palabra rey como metáfora? ¿Estás diciendo que él realmente no es un rey?

Esta imagen de Dios como rey es lo que Dios está usando para comunicar quién es él a través de una imagen comprensible. Los reyes terrenales son solo una representación de Dios como rey. La Biblia dice que él es, “Rey de Reyes y Señor de Señores”. Para un rey, él es un rey, para un Señor, él es el Señor. ¡Sea lo que sea Dios, ciertamente excede la metáfora! ¡Él es más de lo que podemos pensar o imaginar!

Dios elige la metáfora para comunicarnos ciertas verdades. Necesitamos entender cómo funciona la metáfora y qué nos está diciendo.

PROPOSICIÓN

¿Cómo funciona la imagen de Dios como rey en las Escrituras?

La imagen de un rey funciona para comunicar varios atributos de Dios que son intensamente significativos para nuestras vidas.

Esta mañana vamos a repasar el Salmo 145, bastante rápido, y mientras lo hacemos, dejemos que nuestros corazones se regocijen en lo que Dios nos está comunicando a través del Rey David, quien escribió el Salmo. Puede notar que parece al revés lo que dije. Dije, “lo que Dios está comunicando a través del Rey David quien escribió el Salmo” - No lo que David nos está enseñando acerca de Dios. La Biblia es la palabra de Dios. Habla a través de varios autores, y te tenía en mente cuando lo escribió.

Miremos el Salmo 145. La razón por la que quiero mirar el Salmo 145 es que, como he estado diciendo, la Biblia habla de Dios como Rey en muchos lugares. Este es uno de ellos. Pero también, habla de los muchos aspectos de Dios y su naturaleza.

Debes tener una copia del Salmo 145 en tu mano, si no la tienes, levanta la mano. He dejado los subtítulos con un espacio en blanco: para darle algo que hacer, llénelos mientras hablo...

Una vez más, la imagen de un rey funciona para comunicar varios atributos de Dios que son intensamente significativos para nuestras vidas.

En el versículo 1-7 del Salmo 145, vemos la grandeza de Dios como Rey.

DE DIOS GRANDEZA

¹ *Te exaltaré, mi Dios y Rey; por siempre bendeciré tu nombre.*

² *Todos los días te bendeciré; por siempre alabaré tu nombre.*

³ *Grande es el Señor, y digno de toda alabanza; su grandeza es insondable.*

La grandeza de Dios no puede tener otro efecto que llevarnos a adorarlo cuando realmente lo miramos. David está seguro de su salvación. Sabe que estará en el cielo con Dios por la eternidad. Él sabe que esto es obra de Dios. No podemos salvarnos a nosotros mismos como dice en

Efesios 2:8–9 (NVI)

⁸ Porque por gracia ustedes han sido salvados mediante la fe; esto no procede de ustedes, sino que es el regalo de Dios, ⁹ no por obras, para que nadie se jacte.

El salmo continúa,

⁴ *Cada generación celebrará tus obras y proclamará tus proezas.*

⁵ *Se hablará del esplendor de tu gloria y majestad, y yo meditaré en tus obras maravillosas.*

⁶ *Se hablará del poder de tus portentos, y yo anunciaré la grandeza de tus obras.*

Cada generación necesita aprender acerca de Dios. Estamos teniendo tales problemas hoy porque los padres no han ido a la iglesia y no han arrastrado a sus hijos a la iglesia. Gracias, padres, por arrastrar a sus hijos a la iglesia. Sabemos que no siempre es fácil, pero estás educando a la próxima generación. Estás “encomendando las obras de Dios a la próxima generación” y, por supuesto, lo haces mientras les enseñas en casa también.

[Si aquí... ¿Recuerdas que tuve el privilegio de bautizar a Sofía Romero?]

Una generación encomendará tus obras a otra. Los padres deben ser la forma principal en que un niño llega a la fe, pero Jesús, nuestro Rey, también nos ha ordenado que llevemos el evangelio a todas las naciones.

Mateo 28:18–20 (NVI)

¹⁸ Jesús se acercó entonces a ellos y les dijo: -Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. ¹⁹ Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, ²⁰ enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo.

David dice en el versículo 5, que él “meditará” en el esplendor de tu majestad. ¡El Rey David medita sobre la majestad de su Rey!

Las obras de Dios nos hablan en una de tres formas: a través de la naturaleza, lo que hemos experimentado y a través de lo que una generación recomienda o le dice a la próxima generación. Esto incluye la historia de Dios liberando a Israel, que David habría conocido y está registrada en la Biblia.

David medita en la majestad de Dios de su persona, y también en sus obras maravillosas en la naturaleza y la historia (o la Biblia).

Necesitamos, como David, meditar en la majestad de Dios. Esta es una manera de "arrepentirnos" y re-orientarnos hacia Dios. Debería suceder "todos los días", como dice en el versículo 2, *todos los días te bendeciré y alabaré tu nombre por los siglos de los siglos.*

LA BONDAD

El salmo continúa,

⁷ Se proclamará la memoria de tu inmensa bondad, y se cantará con júbilo tu victoria.

Cuando decimos que Dios es bueno, queremos decir que no hay maldad en él. Cada pensamiento suyo es continuamente bueno. En el libro de Santiago en el Nuevo Testamento dice esto,

Santiago 1:13 (NVI)

¹³ Que nadie, al ser tentado, diga: «Es Dios quien me tienta». Porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni tampoco tienta él a nadie.

Santiago 1:17 (NVI)

¹⁷ Toda buena dádiva y todo don perfecto descienden de lo alto, donde está el Padre que creó las lumbreras celestes, y que no cambia como los astros ni se mueve como las sombras.

Versículo 8,

⁸ El Señor es clemente y compasivo, lento para la ira y grande en amor.

⁹ El Señor es bueno con todos; él se compadece de toda su creación.

Esto es asombroso dado lo malas que son las personas. Todos somos malos, pero Dios sigue siendo bueno. Si nos diera lo que todos merecemos, este mundo sería un apocalipsis ardiente de desolación. Pero Dios es bueno con toda su creación.

¹⁰ *Que te alaben, Señor, todas tus obras; que te bendigan tus fieles.*

Cuando David dice, “todos tus santos te bendecirán” en el versículo 9, se refiere a cada creyente. Estos no son santos en el sentido de la iglesia católica, una especie de súper persona perfecta que Dios tendrá sentada a su lado en el cielo. Estos son creyentes ordinarios. La Biblia dice que cada uno de nosotros los creyentes somos sacerdotes para nuestro Dios. En Cristo, todos somos santos – así es como el apóstol Pablo se refiere a los creyentes en todas las iglesias, como “santos”.

A veces necesitamos arrepentirnos de nuestra actitud hacia Dios. Olvidamos que siempre es bueno; Siempre. Reorienta tu mente agradeciendo a Dios que siempre es bueno y te hace bien.

DIOS GLORIA

¹¹ *Que hablen de la gloria de tu reino; que proclamen tus proezas,*

¹² *para que todo el mundo conozca tus proezas y la gloria y esplendor de tu reino.*

David está hablando de la gloria del reino de Dios. David estaba esperando por fe para ver lo que no debería haber podido ver, y eso es lo que diría Jesús: "Arrepentíos porque el Reino de Dios se ha acercado". Aunque ese Reino ya está aquí, debido al Evangelio y nuestra reconciliación con Dios por medio de la fe, también esperamos que el Reino esté en pleno efecto.

A principios del siglo XX, Gerhardus Vos en Princeton, estableció el paradigma del "ya y todavía no" del que quizás hayas oído hablar. El Reino de Dios “ya” está aquí y también “todavía no” porque no está completamente manifestado. Un día, Dios volverá a crear los cielos y la tierra, la nueva creación y su reino se manifestarán plenamente.

EL GOBIERNO DE DIOS EL

Versículo 13 dice:

¹³ *Tu reino es un reino eterno; tu dominio permanece por todas las edades.*

Fiel es el Señor a su palabra y bondadoso en todas sus obras.

¹⁴ *El Señor levanta a los caídos y sostiene a los agobiados.*

¹⁵ *Los ojos de todos se posan en ti, y a su tiempo les das su alimento.*

¹⁶ *Abres la mano y sacias con tus favores a todo ser viviente.*

¹⁷ *El Señor es justo en todos sus caminos y bondadoso en todas sus obras.*

Aunque estos versículos suenan similares a la bondad de Dios, hablan del gobierno de un Rey. Estos son los medios que Dios usa para bendecir y proveer a su pueblo. Todo gobierno debe buscar el bienestar de su pueblo. La justicia de Dios también se ejerce en su gobierno. Dios, como Rey, da la ley. La ley de Dios también es buena en todos los sentidos. Vemos su belleza y nos regocijamos, pero también le tenemos miedo. ¿Por qué? Porque no podemos vivirlo.

El pueblo de Dios en el Antiguo Testamento siempre juraba lealtad a Dios y seguía sus leyes, pero también siempre fallaba. Dios trajo juicio en la nación de Israel e hizo que los asirios la invadieran en el 722 a. C. y también los babilonios en el 586 a. No volver.

Ambos amamos la ley de Dios y la tememos porque no podemos vivirla.

Salmo 119:33–35 (NVI)

³³ *Enséñame, Señor, a seguir tus decretos, y los cumpliré hasta el fin.*

³⁴ *Dame entendimiento para seguir tu ley, y la cumpliré de todo corazón.*

³⁵ *Dirígeme por la senda de tus mandamientos, porque en ella encuentro mi solaz.*

El apóstol Pablo compartió el dilema que nos presenta la ley de Dios.

Romanos 7:21–25 (NVI)

²¹ Así que descubro esta ley: que, cuando quiero hacer el bien, me acompaña el mal. ²² Porque en lo íntimo de mi ser me deleito en la ley de Dios; ²³ pero me doy cuenta de que en los miembros de mi cuerpo hay otra ley, que es la ley del pecado. Esta ley lucha contra la ley de mi mente, y me tiene cautivo. ²⁴ ¡Soy un pobre miserable! ¿Quién me libraré de este cuerpo mortal? ²⁵ ¡Gracias a Dios por medio de Jesucristo nuestro Señor! En conclusión, con la mente yo mismo me someto a la ley de Dios, pero mi naturaleza pecaminosa está sujeta a la ley del pecado.

La justicia de Dios como Rey se expresa en su ley justa. Es buena y nos deleitamos en ella, pero en nuestra carne no podemos llevarla a cabo. Afortunadamente, Dios también nos da un nuevo corazón cuando ponemos nuestra confianza en Jesús y perdona nuestro pecado y también nos da un nuevo poder, ¡el Espíritu Santo que vive en nosotros!

Necesitamos arrepentirnos constantemente del pecado, confesar su error, creer que somos perdonados por medio de Cristo y pedirle al Espíritu Santo que una vez más nos llene y nos capacite para vivir su justa ley.

LA GRACIA DE DIOS

Gracia es una palabra del Nuevo Testamento, pero no un concepto del Nuevo Testamento. Los creyentes del Antiguo Testamento sabían que también vivían por la gracia de Dios. Simplemente no sabían de la maravillosa obra de Jesús muriendo en una cruz por sus pecados. Versículo 18,

¹⁸ *El Señor está cerca de quienes lo invocan, de quienes lo invocan en verdad.*

¹⁹ *Cumple los deseos de quienes le temen; atiende a su clamor y los salva.*

²⁰ *El Señor cuida a todos los que lo aman, pero aniquilará a todos los impíos.*

²¹ *¡Prorrumpa mi boca en alabanzas al Señor! ¡Alabe todo el mundo su santo nombre, por siempre y para siempre!*

Dios salva a los que le invocan. Jesús, cuando vino, habló del año favorable de la venida del Señor. Sanó y perdonó. El carácter de Dios hacia cada pecador es que sean salvos y no destruidos. Por eso Dios nos ofrece el evangelio.

Juan 3:16–18 (NVI)

¹⁶ »Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna. ¹⁷ Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo por medio de él. ¹⁸ El que cree en él no es condenado, pero el que no cree ya está condenado por no haber creído en el nombre del Hijo unigénito de Dios.

Romanos 10:9–13 (NVI)

⁹ que, si confieras con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo. ¹⁰ Porque con el corazón se cree para ser justificado, pero con la boca se confiesa para ser salvo. ¹¹ Así dice la Escritura: «Todo el que confíe en él no será jamás defraudado». ¹² No hay diferencia entre judíos y gentiles, pues el mismo Señor es Señor de todos y bendice abundantemente a cuantos lo invocan, ¹³ porque «todo el que invoque el nombre del Señor será salvo».

Cercano está el Señor a todos los que le invocan de verdad.

El principal arrepentimiento al que Dios nos llama es el tema de vivir independientemente de Dios. Cuando reconocemos nuestro pecado y clamamos a Dios en verdad, y creemos en el Señor Jesucristo, la Biblia dice que Dios “nos salva”. ¡No solo por nuestro problema actual, sino por la condenación y destrucción para siempre en el Infierno!

Jesús murió para ganar una victoria sobre los enemigos que no pudimos vencer: el pecado y la muerte.

Colosenses 2:13–15 (NVI)

¹³ Antes de recibir esa circuncisión, ustedes estaban muertos en sus pecados. Sin embargo, Dios nos dio vida en unión con Cristo, al

perdonarnos todos los pecados ¹⁴ y anular la deuda que teníamos pendiente por los requisitos de la ley. Él anuló esa deuda que nos era adversa, clavándola en la cruz. ¹⁵ Desarmó a los poderes y a las potestades, y por medio de Cristo los humilló en público al exhibirlos en su desfile triunfal.

CONCLUSIÓN

Jesús vino diciendo: “¡Arrepentíos, porque el Reino de los Cielos se ha acercado!”

La imagen de un rey funciona para comunicar varios atributos de Dios que son intensamente significativos para nuestras vidas.

- Necesitamos arrepentirnos o re-orientarnos hacia Dios meditando cada día en su majestad como nuestro Rey y nuestro Señor.
- Nos arrepentimos o nos re-orientamos confrontando nuestras malas actitudes de no pensar que Dios es bueno.
- ¡Necesitamos cada día arrepentirnos o reorientar nuestras vidas, confesar nuestro pecado y pedirle al Espíritu Santo gentil y paciente que nos guíe y nos fortalezca una vez más!
- Nos arrepentimos o nos re-orientamos sobre todo cuando invocamos el nombre del Señor para que nos salve. Él escucha nuestro clamor y ve nuestra fe en Jesús el Rey y nos da la vida eterna como un regalo gratuito.

Verso 21,

²¹ ¡Prorrumpa mi boca en alabanzas al Señor! ¡Alabe todo el mundo su santo nombre, por siempre y para siempre!

¿Amén? ¡Amén!

Por favor, oren conmigo.